

Biblia para Niños
presenta



Noé y el
Gran
Diluvio



Escrito por: Edward Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus
Alastair Paterson

Adaptado por: M. Maillot y Tammy S.

Traducido por: Kati Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

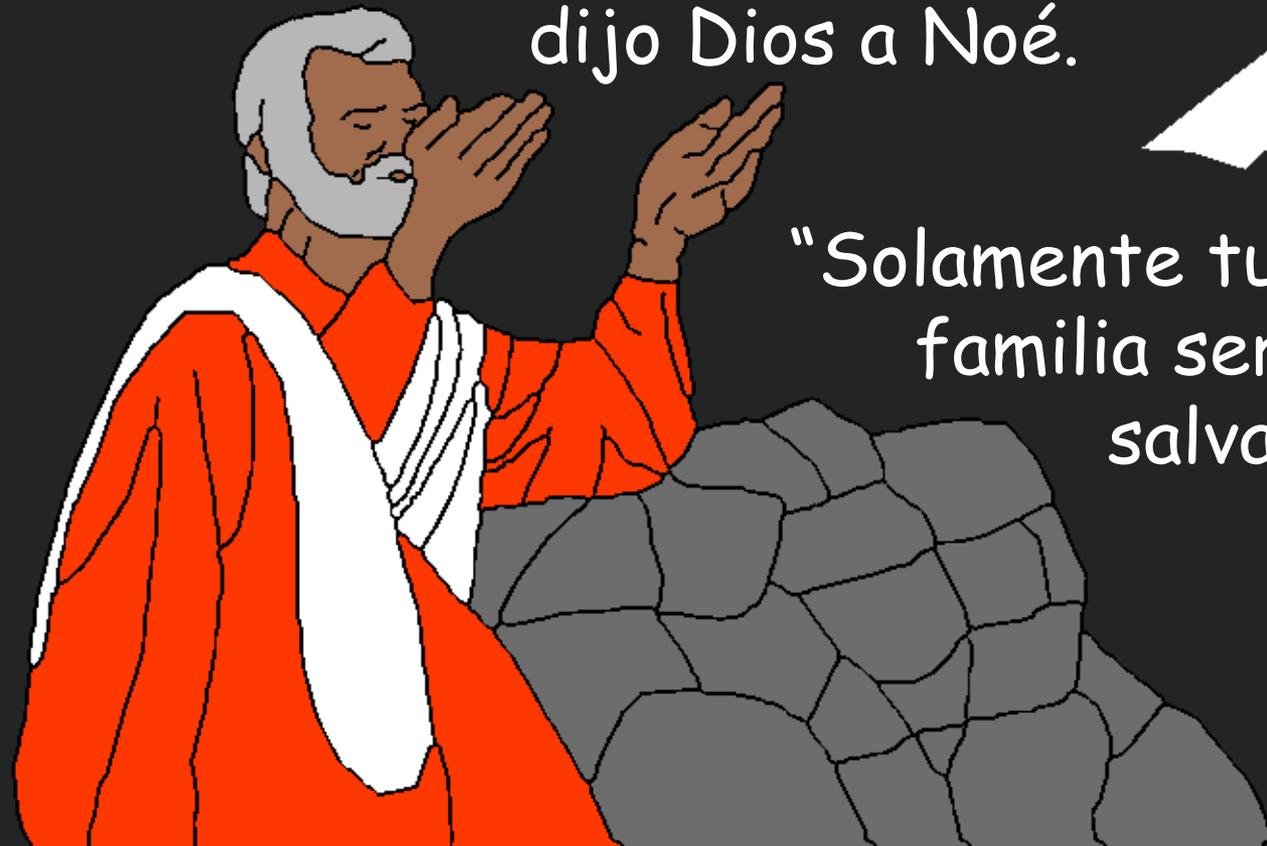
©2020 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,
pero no de venderla.



Noé era un hombre que adoraba a Dios. Los demás odiaban y desobedecían a Dios. Un día Dios dijo algo sorprendente. "Voy a destruir este mundo perverso," le dijo Dios a Noé.

"Solamente tu familia será salvada."



Dios le advirtió a Noé que un gran diluvio iba a venir que cubriría la tierra. "Haz un arca de madera, un barco suficientemente grande como para tu familia y muchos animales," fue ordenado Noé. Dios le dio instrucciones exactas a Noé. ¡Noé se apresuró!





Seguramente que la gente se burlaba mientras Noé explicaba porque estaba construyendo.

un arca.
Noé siguió construyendo.

También siguió contándole a la gente acerca de Dios. Nadie escuchó.



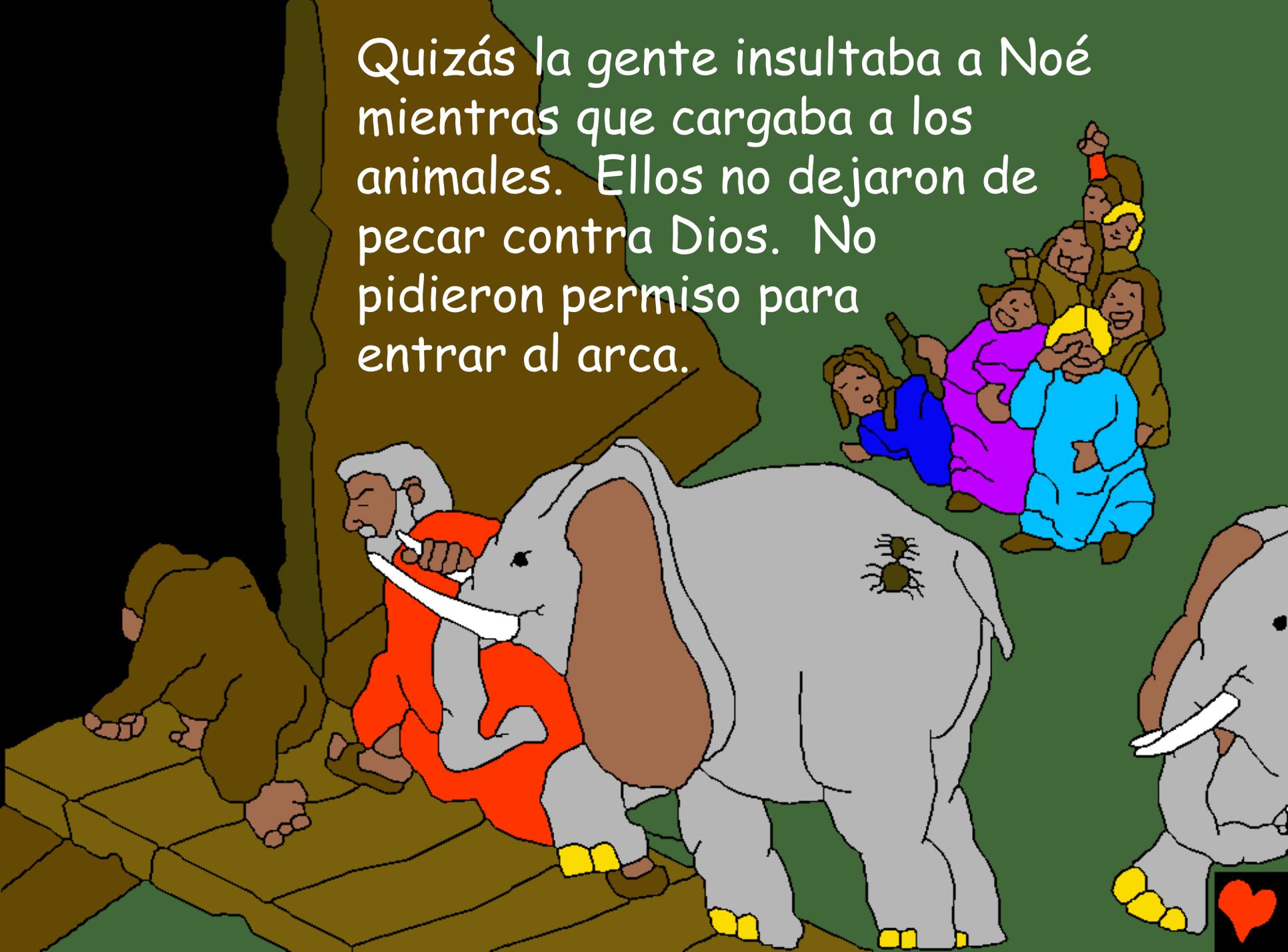
Noé tenía mucha fe. Él le creyó a Dios aunque nunca había llovido. De pronto, el arca estaba lista para llenar con provisiones.



Ahora venían los animales. Dios trajo siete de algunas especies y dos de otras. Pájaros grandes y pequeños, bestias chiquitas y altas se dirigían hacia el arca.



Quizás la gente insultaba a Noé mientras que cargaba a los animales. Ellos no dejaron de pecar contra Dios. No pidieron permiso para entrar al arca.

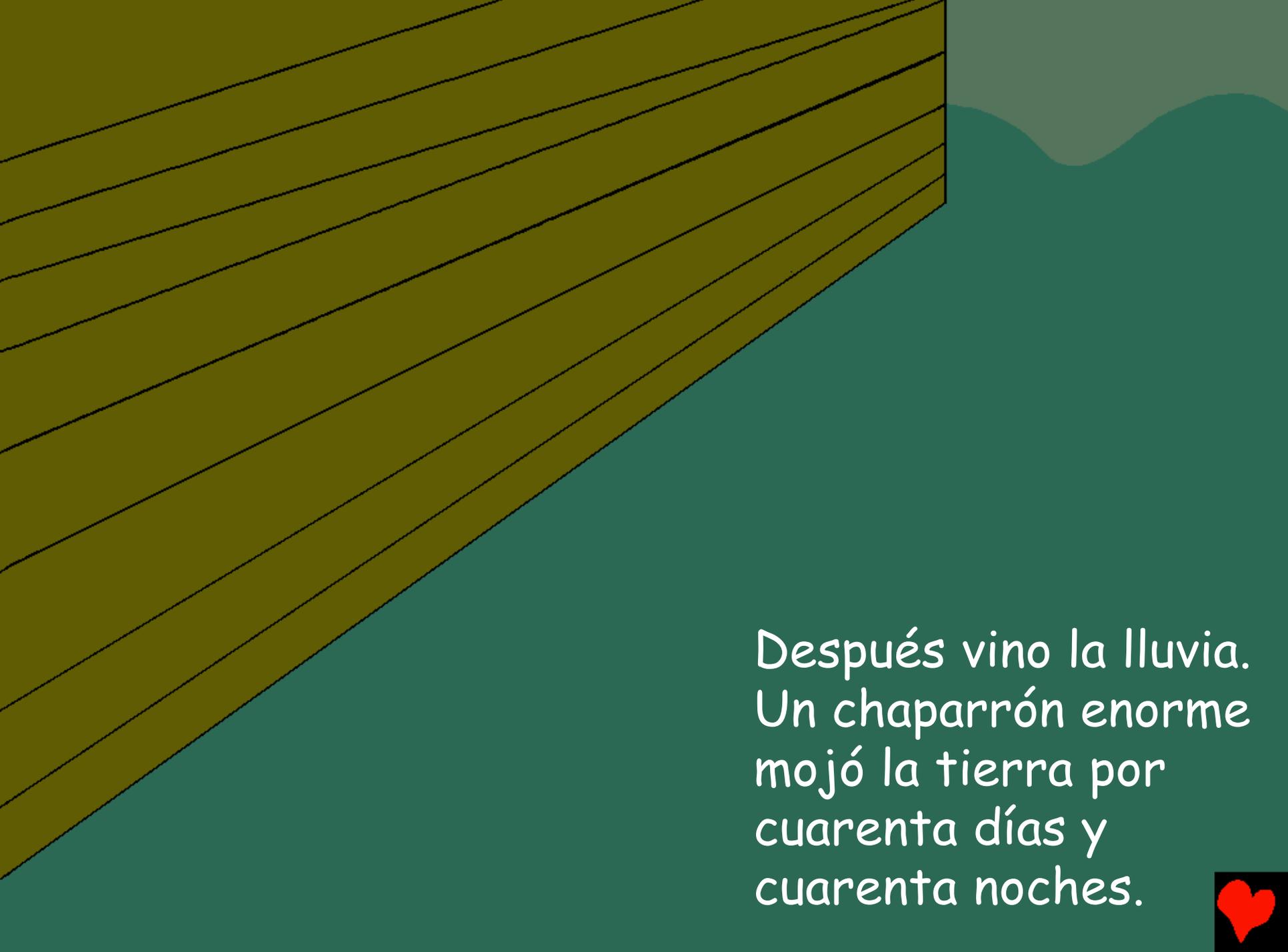


Finalmente todos los
animales y pájaros

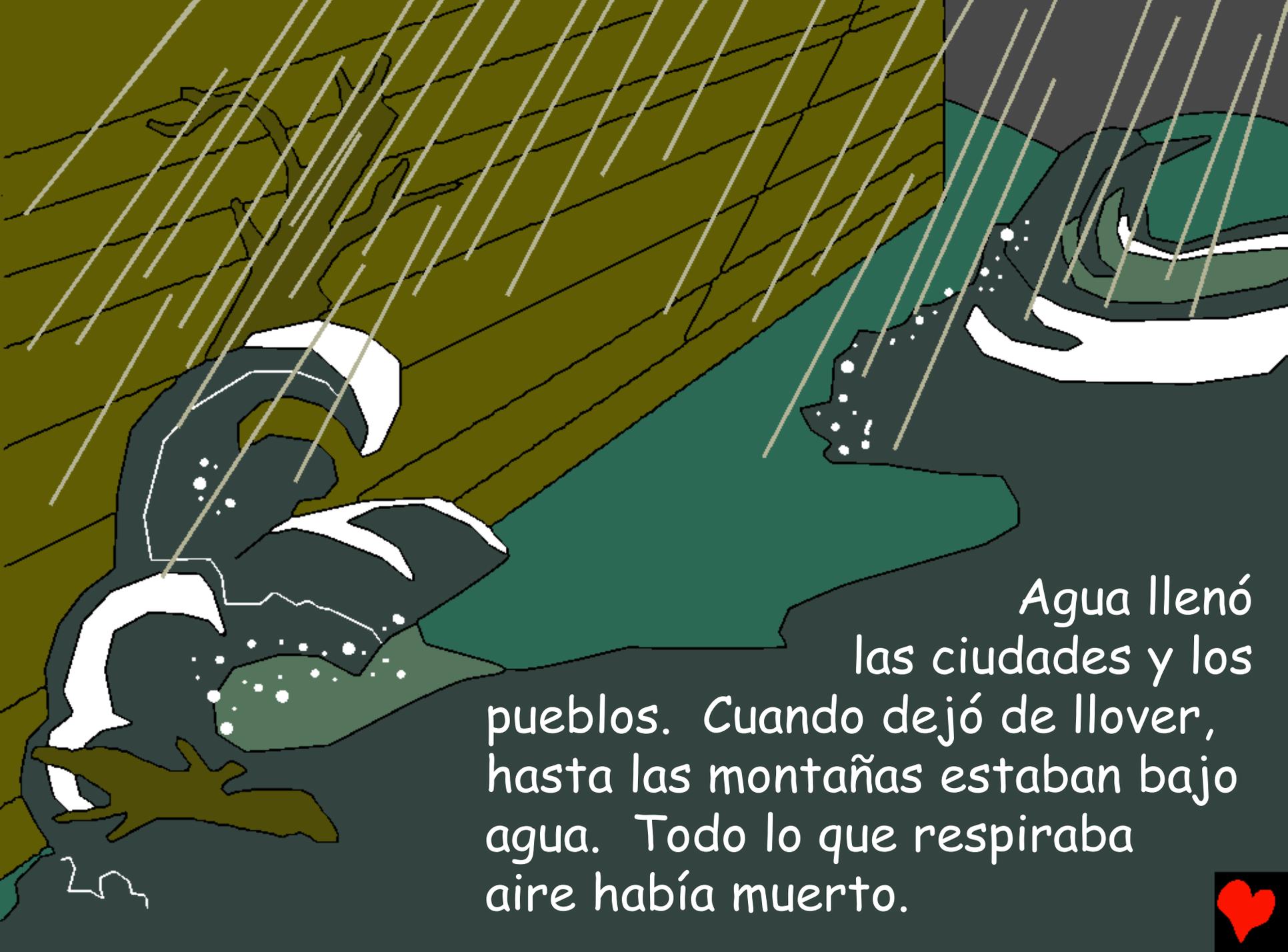


estaban
abordo.
"Sube al arca,"
invitó Dios a
Noé. "Tú y tu
familia." Noé, su
esposa, sus tres
hijos, y las esposas de
ellos entraron al arca.
Luego, ¡Dios cerró la puerta!





Después vino la lluvia.
Un chaparrón enorme
mojó la tierra por
cuarenta días y
cuarenta noches.



Agua llenó
las ciudades y los
pueblos. Cuando dejó de llover,
hasta las montañas estaban bajo
agua. Todo lo que respiraba
aire había muerto.



Mientras que el agua subía,
el arca flotaba encima. Por
ahí era oscuro adentro, tal
vez el arca se movía mucho
y tal vez daba miedo. Pero
el arca protegió a Noé del
diluvio.





Luego de cinco meses de inundación,
Dios mandó un viento secador.
Lentamente, el arca vino a parar alto
en las montañas de Ararat. Noé se
quedó adentro cuarenta días más
mientras el
agua iba
bajando.



Noé mandó un cuervo y una paloma por la ventana abierta del arca. Como no encontró un lugar seco en donde descansar, la paloma volvió a Noé.

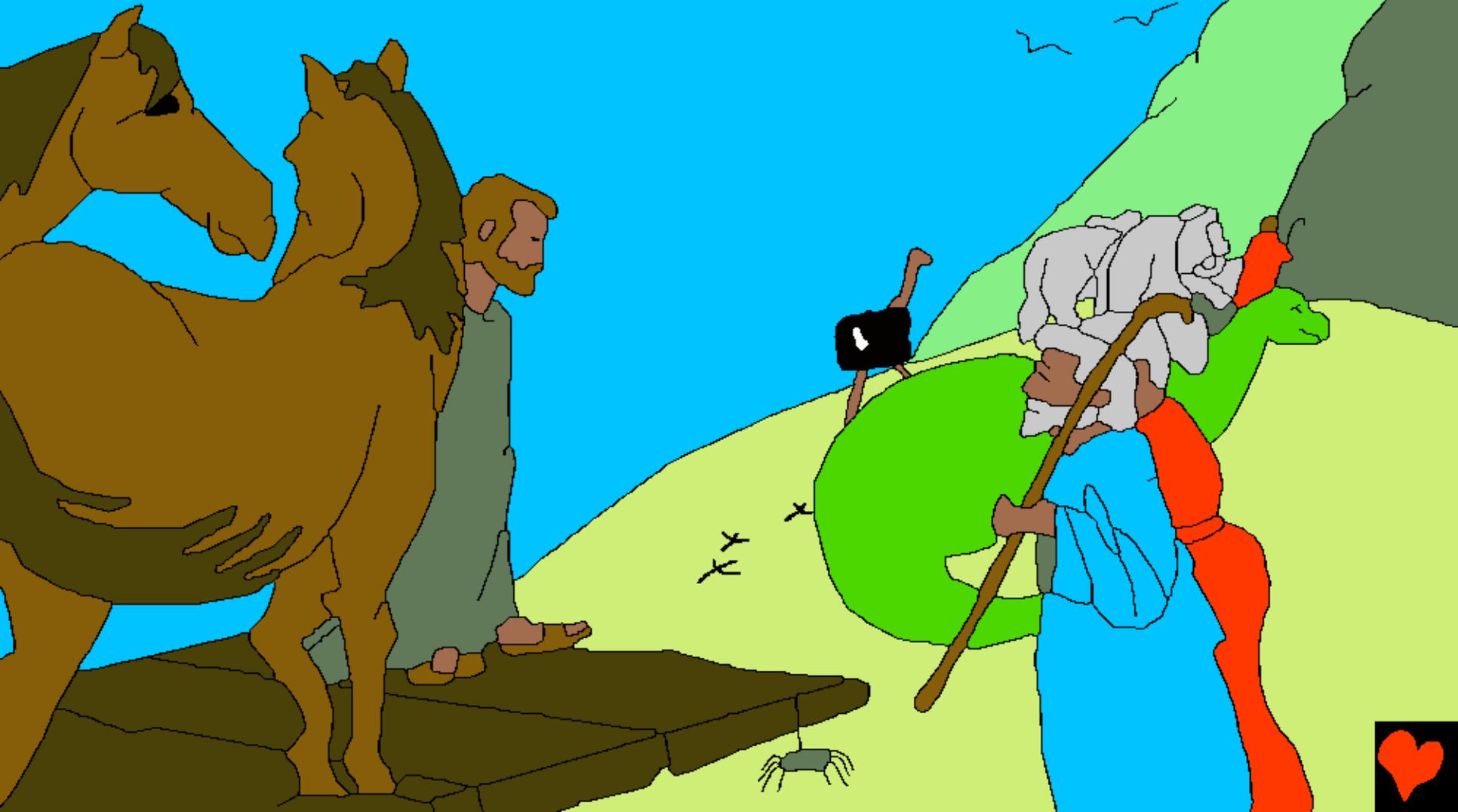




Una semana más tarde,
Noé probó de nuevo. La
paloma volvió con una hoja
de oliva en el pico. La semana
siguiente, Noé supo que la
tierra estaba seca porque
la paloma no volvió.



Dios le dijo a Noé que era tiempo de irse del arca. Juntos, Noé y su familia descargaron los animales.



¡Cuán agradecido se
habrá sentido Noé!

Construyó un altar
y adoró a Dios
quien le había
salvado a él y a
su familia del
terrible diluvio.





Dios le
dió a Noé
una promesa
maravillosa.

Nunca más mandarí
a un diluvio para juzgar el
pecado humano.

Dios dio un gran
recuerdo de su
promesa. El
arcoiris era la
señal de su
promesa.



Noé y su familia
encontraron nuevos
lugares donde vivir. Con el paso
del tiempo, sus descendientes
re-popularon la tierra entera.
Todas las naciones del

mundo vinieron
de Noé y sus hijos.



"Noé y el Gran Diluvio"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Génesis 6-10

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

